

Horna, 14 de Febrero 1966.

A querido don Jorge,

Muchas gracias por su última carta, bien noble y de amijo. Me la agradece mucho. En todo caso quién lea deciré que no se preocupe demasiado ya que al tomar la decisión de retudar mi ordenación me esferebe que no todo sería bien comprendido; solví todo después de las conversaciones que tuve con don Raúl en la última sesión, me di cuenta que él no entendía al pernoscidas, y que mi perspectiva era distinta.

Entiendo la reacción de don Raúl y los sacerdotes y aunque me duele no me ha turbado. Bien sinceramente, hasta me parece estar más tranquilo porque veo ~~que~~ claro que he tratado de ser honesto.

Pienso que si no tengo la ocasión de hablar con el Cardenal antes de junio es mejor esperar hasta entonces para conversar. En lo único que pienso tengo que resumir es en lo de esperar un tiempo antes de ordenarme, si don Raúl piensa que este tiempo de espera es mejor que lo pare en Chile, esto, aunque no coincida con mi modo de ver las cosas, no me hará problemas.

Soy demasiado limitado para no ver en

la verdad de la limitación se la Iglesia.

Parece que el Señor se ha dedicado a apalear-me en este último tiempo: hace unos días, pacientemente pongo con su carta, reciba carta de cara en la que me dicen que mi mamá tiene un cáncer y que el amonto es serio. Le pido que esto lo tenga sólo para usted y que le pida al Señor que me dé tranquilidad para poder terminar bien este tiempo de estudios. Es bueno tener a un amigo a quien contale esto y solve todo cuando se trata de algo que mejor que poner solo en las manos del Señor.

Sobre sus encargos: le despedí por la Herder, el tomo VI de los Schriften de Hahnec, el II de von Brad y también Mysterium Salutis (me informé más sobre este libro y los entendidos dicen que vale la pena). La factura se la mandarán allá y espero que así no tendrá problema con los dolares. Apenas pueda, vengo saliendo del escrito de diencia y del Sciamen de ditugia, le mando las bendiciones que me pide.

Muchas gracias por todo y un buen alvaro.  
Juan

P. S. Duncan me en trepó los dolares; le mando el estade de momento después de anclarlo de las bendiciones.

El nombramiento de mons. Javorek de dr. Moeller, en la C. de Seminarios y en el Santo Oficio respectivamente, han tenido mucha aceptación popular. "Dicen" que vienen otros en la misma linea.

El nuevo Rector del Colegio vale tanto y no ve de primera. Ha llegado también un sacerdote argentino encargado de la liturgia, precisamente hoy nos dará la primera misa la noche de la cuadriga.